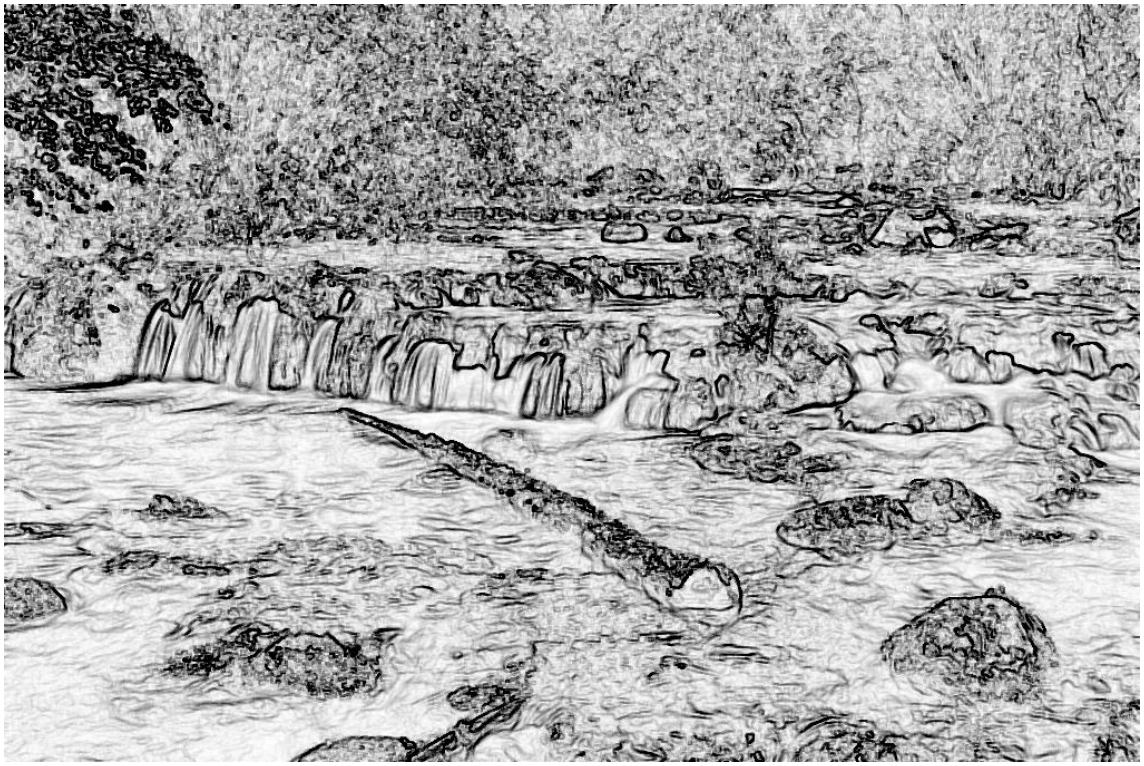


1er curso de la E.S.O.

2º Trimestre

María Elena Picó Cruzans

Mercedes Blasco Rodríguez

Ancrugon

Supervisora:

María Colodrón

El hueco

Ulises era un anciano como los de los cuentos. Lucía un bonito pelo nacarado como la nieve, luminoso y largo, peinado en una suelta melena que le caía sobre sus hombros fornidos y una barba blanca perfilada que se recortaba cuidadosamente todos los días, porque Ulises era muy presumido y ufano, a pesar de su edad, pues Ulises tendría… ¡Bueno…, ni se sabe la edad que tendría!... Él siempre decía que eso de los años se llevaba dentro, lo de fuera era otra cosa, no tenía nada que ver, ya que la piel se estropea con cualquier tontería, sin embargo, el alma es como las rocas, dura y resistente y sólo los vicios o las virtudes constantes son capaces de hacerle mella. Y a pesar de que comía con las mismas ganas que un jugador de rugbi, Ulises se veía delgado y fibroso pues siempre estaba en contacto con la naturaleza y se ejercitaba con una constancia propia de una deportista de élite aprovechando que él vivía en una preciosa casita de madera en medio del bosque, justo en la orilla izquierda de un hermoso río alegre y cantarín de aguas cristalinas y heladas por donde navegaban magníficas truchas como veleros descubridores de nuevos mundos, y por sus veredas, laderas, sendas, trochas y caminos se movía el viejo cargando frutos, leña, piedras, hierbas e, incluso, animales.

Era una delicada tarde otoñal de finales de verano, una de esas tardes de fragilidad etérea cuya belleza corre el riesgo de romperse con el solo estallido de una hoja seca bajo el peso de los pies, una de esas tardes de cielo azul zarco bordado de nubes algodonosas y suaves y de bosques dorados y rojizos en los que el verde se vuelve tímido y asustadizo, una de esas tardes en las que el viento juega a ser peluquero y desordena los cabellos en peinados imprevisibles mientras se va internando por los poros de la epidermis hasta enfriar las voluntades más decididas. Fue una tarde así cuando Andrés, Alicia y Carlos lo conocieron.

- Si tiras del hilo tan bruscamente, las truchas se asustarán y no podrás pescar nada – su reposada voz de persona acostumbrada a la soledad sobresaltó a los tres jóvenes.

Andrés, a quien iban destinadas aquellas palabras, aflojó un poco el carrete y, de pronto, como si el escurridizo ser hubiese estado esperándolo, el sedal comenzó a correr sobre la corriente ondulante y ruidosa.

- ¡Déjalo, déjalo!... – Ulises se acercó hasta la orilla y los adolescentes lo miraron asombrados por su monumental presencia considerando si no estarían ante un Papá Noel atlético y con chaqueta de pana. – Ahora juega un poco con él, lo atraes, sin brusquedad, y lo dejas marchar un poco, hasta que se canse y ya te sea fácil hacerte con la pieza.

Cuando el luminoso pez exhalaba sus últimos reflejos sobre la grava de la orilla doblándose en espasmódicos movimientos a un lado y al otro y los chavales celebraban su primera captura de la tarde, Ulises se acercó hasta el agonizante animal y lo cogió con dulzura entre sus manos:

- Es un buen ejemplar… ¿Sabéis cocinarlo?

- ¡Oh, no! Nosotros solamente los pescamos por diversión – dijo la alegre Alicia.

- Eso no está bien – Ulises movió negativamente su blanca cabellera-, nunca se debe arrebatar una vida por diversión. Este animal ha luchado bravamente por mantenerse su existencia y se le debe todo el respeto y, por lo tanto, se merece pasar a formar parte de aquellos seres que se la arrebataron… - se incorporó con el pez en la mano y se alejó hacia su cabaña. Cuando ya había subido el talud se volvió. – Si vosotros no lo queréis, yo le haré los honores – y se marchó sin esperar respuesta.

- ¡Estás idiota, Andrés! – exclamó al rato Carlos. – Lo pescaste tú, el pez era tuyo y ahora se lo va a cenar ese hombre…

- Da igual, a mí no me gusta el pescado – respondió el otro.

- Pues a mí sí – afirmó Alicia. – Me lo podrías haber dado a mí…

- ¡Pero no nos ha dado tiempo! – se excusó Andrés.

- Pues vamos a pedírselo – propuso Carlos.

- ¿Tú crees…? – dudó Andrés.

- ¡Pues claro!... ¿Acaso no es tuyo?...

Así que recogieron todas sus pertenencias y se encaminaron hacia la cabaña. Cuando llegaron a ella el sol ya se estaba ocultando tras las montañas de occidente y en su última agonía creaba matices imposibles en los colores de la naturaleza. Se detuvieron ante una puerta de madera vieja y desgastada por el tiempo y las manos, pero en el momento que se disponían a llamar la voz de tenor del viejo se elevó desde el interior:

- Pasad, está abierta.

Tanto la luz tenue de la estancia, como el agradable calor proveniente de la chimenea, creaban el ambiente acogedor de hogar donde todos los fantasmas y demonios no tienen cabida. Un agradable olor a comida recién cocinada llegaba desde el fondo, seguramente procedente de la cocina y, al poco rato, por aquella puerta apareció el viejo Ulises con el pez cocinado sobre una bandeja con patatas fritas y otros manjares hortícolas que los chicos no pudieron descifrar ni después de haberlos degustado.

Aquella fue la primera de un gran número de visitas que los tres amigos hicieron a Ulises y parecía que la capacidad del anciano para sorprenderlos era ilimitada, sin embargo lo que siempre recordarían, porque de alguna manera cambió su incipiente concepción de la vida, fue cuando Ulises les descubrió su secreto…

- ¿Por qué te apartas de la gente, Ulises, no te gustan las personas?– preguntó Alicia con una mezcla de curiosidad e inocencia.

- ¡Claro que me gusta la gente!, pero su contacto es bueno como el del alcohol, ya sabéis, en pequeñas dosis reconforta y te alegra, pero en grandes dosis te emborracha y haces tonterías y luego tienes resaca…

Todos rieron por la ocurrencia, pero Alicia no había quedado del todo convencida.

- Pero, vivir aquí tan solo debe de ser muy triste, ¿no?

- Todos vivimos solos, querida Alicia, somos como mundos únicos e individuales cuyo comienzo y final está en nosotros mismos. El contacto con los demás, con los otros mundos solitarios, es circunstancial, porque en el fondo todos vivimos encerrados en

nosotros mismos ya que el yo es la única persona con quien siempre estamos dialogando y la que más nos conoce y la que realmente nos quiere.

- Pero, ¿y el amor? – insistía Alicia.

- Para amar a los demás, primero tendrás que amarte a ti misma, de lo contrario, ¿qué le podrías ofrecer al otro?...

- Sin embargo, todos necesitamos de otra persona para realizarnos, todos somos mitades sin completar – meditó Carlos.

- ¡Eso son patrañas, Carlos! Cuando una pareja se junta lo hacen dos personas completas, si sólo se juntasen mitades, se crearían verdaderos monstruos. Pero para eso todos, alguna vez, deberíamos atravesar nuestro hueco.

- ¿Hueco?... – preguntó Andrés.

- Sí, esa abertura, puerta, grieta o resquicio, como queráis llamarlo, que nos conduce a la otra dimensión de nuestra realidad…

Los chicos se acercaron para prestar más atención.

- Este es mi hueco, yo aquí habito en mi mundo paralelo y es aquí donde comencé a conocerme y a ser yo completo: a una parte, el hombre de negocios anónimo que caminaba acelerado por las calles de una ciudad repleta de personas aceleradas y que no tenía tiempo más que para ganar lo material, y a la otra, el yo espiritual, reposado, hambriento de sensaciones, de conocimientos, de luz…

- Pero… pero eso es una metáfora… ¿no?... – dedujo Alicia.

- No, no… No te equivoques, el hueco existe y cada cual tiene el suyo, pero hay que saberlo ver y reconocer… y luego atreverte a cruzarlo acompañado de tus propios miedos.

- Y ¿dónde está?, ¿dónde podemos encontrarlo?... – preguntó Andrés.

- No lo sé… Yo lo encontré aquí, esta cabaña es mi hueco por el que me traslado a esta dimensión… Vosotros, cada uno, lo encontraréis en lugares distintos… No sé dónde pueden estar…

- Pero, si este es tu hueco, ¿qué hacemos nosotros en él? – preguntó Carlos.

- Porque vosotros habitáis en esta dimensión, en la otra nunca os he visto ni conocido… vosotros estáis a esta parte del hueco.

- Y ¿cómo lo reconoceremos?... – indagó Andrés.

- Porque un buen día, simplemente andando por la calle, o al entrar en un bar, o al mirarte al espejo, no sé, así, de improviso, os daréis cuenta que todo a vuestro alrededor ha cambiado…

- Pero… pero, ¿duele?... – preguntó Alicia.

- Sí, duele… aunque no más que cualquier pérdida.

- ¿Y tú qué perdiste? – quiso saber Carlos.

- Pues… entre otras muchas cosas, mi ceguera.

- ¿Estabas ciego? – exclamó Carlos.

- ¡No seas tonto! – le recriminó Andrés -, ¿no ves que lo dice con doble sentido?

- Y una vez abierto ese hueco, ¿puedes salir y entrar por él cuando quieras? – interrogó de nuevo Alicia cortando la previsible discusión de sus dos compañeros.

- Durante un tiempo, luego se cierra para abrirse otro, y así hasta el final de nuestros días…

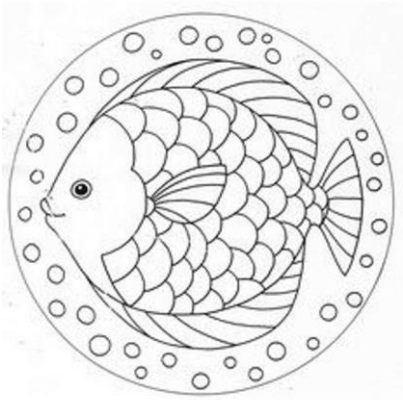
Esta conversación la recordarían muy viva un año después, cuando reunidos de nuevo por las vacaciones, decidieron nada más llegar hacer una visita al viejo Ulises, pero, por mucho que buscaron, no dieron con la cabaña. En ello estaban cuando se acercó un guarda forestal en su todo-terreno.

- Buenos días, señor – se acercó Alicia. - ¿Podría indicarnos cómo llegar a la cabaña del señor Ulises? Creo que nos hemos confundido y no la encontramos.

- ¿Ulises?... Los siento, no conozco a nadie con ese nombre – dijo el funcionario intentando recordar.

- Sí, verá, un hombre mayor con el pelo largo y blanco que vive por una cabaña que está cerca del río.

- Mire, señorita, creo que se confunde, por aquí jamás ha habido ninguna cabaña, ni ningún hombre con las características que me indica – afirmó el guarda quien, tras saludar, se marchó.



Los tres amigos se miraron confundidos y aunque buscaron y buscaron, no tuvieron más remedio que dar la razón al forestal, pues no hallaron jamás rastro alguno de cabaña ni nadie dijo haber conocido al viejo Ulises.

Sin embargo, aseguran que una noche, mientras contemplaban el rielar de la luna llena sobre la corriente del río, vieron una columna de humo elevarse hacia el cielo procedente del lugar donde el año anterior estaba la cabaña del bosque.

Actividades - El Hueco

1.- TEMA

1.1.- Determina el tema y subtemas que aparecen en el texto.

2.- PERSONAJES

2.1.- Identifica en el texto y reseña todos los personajes que participan en el relato.

El retrato es la descripción de una persona. Incluye: prosopografía (descripción de rasgos físicos) y etopeya (descripción de rasgos psíquicos).

2.2.- Realiza el retrato de Ulises:

2.2.1.- Describe lo que conocemos del personaje por lo que dice el narrador.

2.2.2.- Describe lo que conocemos del personaje por lo que dice el propio personaje.

2.2.3.- Describe lo que conocemos del personaje por cómo actúa el propio personaje.

2.3.- Realiza el retrato del resto de personajes, siguiendo las mismas directrices que en la descripción de Ulises.

3.- ESPACIO

Una topografía es la descripción de un lugar.

3.1.- Indica los lugares que se nombran en el relato.

3.2.- Especifica el campo semántico que se utiliza para describir la cabaña: nombres y adjetivos.

3.3.- Especifica el campo semántico que se emplea para describir el paisaje y la naturaleza: nombres y adjetivos.

4.- EL ADJETIVO: DEFINICIÓN Y CLASES

4.1.- Copia del texto cinco adjetivos subjetivos y cinco objetivos.

4.2.- Busca en el texto y copia ejemplos de epítetos.

4.3.- Busca en el texto un ejemplo de adjetivo que marque un matiz en el color. Pon más ejemplos que conozcas.

5.- TIEMPO

5.1.- Indica las referencias temporales que aparecen en la narración.

6.- RESUMEN

6.1.- Redacta el resumen del relato, siguiendo la estructura del texto narrativo: planteamiento, nudo y desenlace.

7.- DIÁLOGO

7.1.- Identifica los verbos de dicción que se utilizan en el texto.

7.2.- Reseña los signos de puntuación propios de un texto dialogado.

7.3.- Reescribe el diálogo de los muchachos cuando se lleva el pez Ulises, en un texto narrativo sin diálogo, en estilo indirecto.

8.- EL VERBO

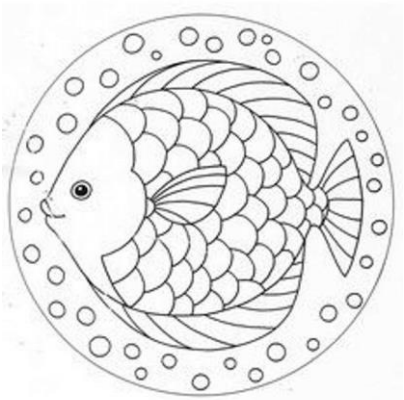
8.1.- Subraya los verbos que se utilizan en el primer y segundo párrafo del texto. Identifica el tiempo y modo verbal usado y agrupa los verbos según ese criterio.

8.2.- Señala cómo se relaciona el uso de los tiempos verbales con la descripción y la narración.

9.- LÉXICO

9.1.- Busca en el texto y copia sinónimos de: “hueco”.

9.2.- Define las siguientes palabras que aparecen en el texto y sustitúyelas por un sinónimo adecuado: fornidos, ufano, mella, etérea, encaminaron, epidermis, espasmódicos, agonizante, arrebataron, estancia, incipiente, reconforta, patrañas, talud.



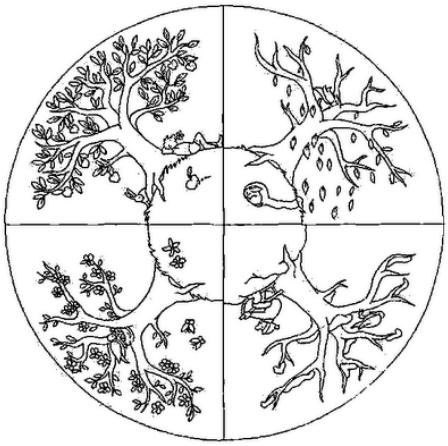
10.- LENGUAJE LITERARIO

10.1.- Señala y copia ejemplos del texto de las siguientes figuras retóricas: metáfora y sinestesia.

10.2.- Identifica en el texto expresiones con sentido figurado.

10.3.- Crea imágenes literarias a partir de “la ceguera” y “el hueco”.

FONEMA /B/: B, V, W



FONEMA /B/	GRAFÍAS: B, V, W

SE ESCRIBE B:

1.- Cuando va delante de cualquier consonante:

Tabla, absurdo, brazo, subjetivo

Ejemplos:

2.- En los prefijos:

Bi-, bis-, biz- (dos): bisílaba, bisnieto, bizcocho.

Para leer más…

Ejemplos:

Sub- (por debajo): subterráneo, subdirector.

Ejemplos:

3.- En los lexemas:

Bio- (vida): biología.

Ejemplos:

Biblio- (libro): biblioteca.

Ejemplos:

Bien-, bene- (bien): bienvenida, benefactor.

Ejemplos:

4.- En los sufijos:

-bilidad (para formar nombres abstractos): estabilidad

Ejemplos:

-bundo/-a (para formar adjetivos): meditabundo

Ejemplos:

5.- Las palabras que empiezan por bu-, bus-, bur-: bujía, buscar, burbuja. Excepto: vudú.

Ejemplos:

6.- Los compuestos y derivados de palabras que se escriben con B: buscar/búsqueda/rebuscar

Ejemplos:

7.- En los verbos:

Pretérito imperfecto de indicativo de la 1ª conjugación: cantaba…

Acabados en –bir , -buir y en –aber: escribir, distribuir, saber. Excepto: hervir, servir, y vivir.

Ejemplos:

SE ESCRIBE V:

1.- Cuando va detrás del grupo en-, o las letras d-, b-: envío, adverbio, obvio.

Ejemplos:

2.- En los prefijos:

Vice-, vi-, viz- (en lugar de): vicedirector, virrey, vizconde

Ejemplos:

3.- En el lexema:

-voro (el que come): omnívoro, carnívoro, herbívoro, granívoro

Ejemplos:

4.- Los adjetivos calificativos de acentuación llana acabados en: -ava, -ave, -avo, -eva, -eve, -evo, -iva, -ivo:

Ejemplos:

5.- Las palabras que empiezan:

Por villa-: villano. Excepto: billar.

Ejemplos:

Por ll-: llevar.

Ejemplos:

6.- Los compuestos y derivados de palabras que se escriben con V:

Mover/remover/promover

Ejemplos:

7.- En los verbos:

En el verbo ir, excepto el pretérito imperfecto de indicativo: voy, ve, vaya…

Las formas del pretérito perfecto simple del pretérito imperfecto y el futuro de subjuntivo de los verbos: estar, andar y tener. Acabados en –servar: observar.

Ejemplos:

HOMÓFONOS CON B Y V:

Acerbo (áspero al gusto)/ acervo (patrimonio de una colectividad)

Sabia (que posee sabiduría)/ savia (jugo interior de las plantas)

Baca (armazón para llevar bultos en un vehículo)/ vaca (animal)

Bacía (tipo de vasija) / vacía (sin contenido)

Rebelar (sublevar) / revelar (descubrir algo)

Balido (voz de la oveja) / valido (favorito del rey)

Barón (cargo nobiliario) / varón (sexo masculino)

Basar (fundamentar) / vasar (estante, repisa)

Bascular (oscilar) / vascular (de los vasos sanguíneos)

Basto (áspero, grosero) / vasto (amplio)

Bello (hermoso) / vello (pelo corto y fino)

Bobina (carrete de hilo) / bovina (relativa al buey o la vaca)

Botar (saltar) / votar (emitir un voto)

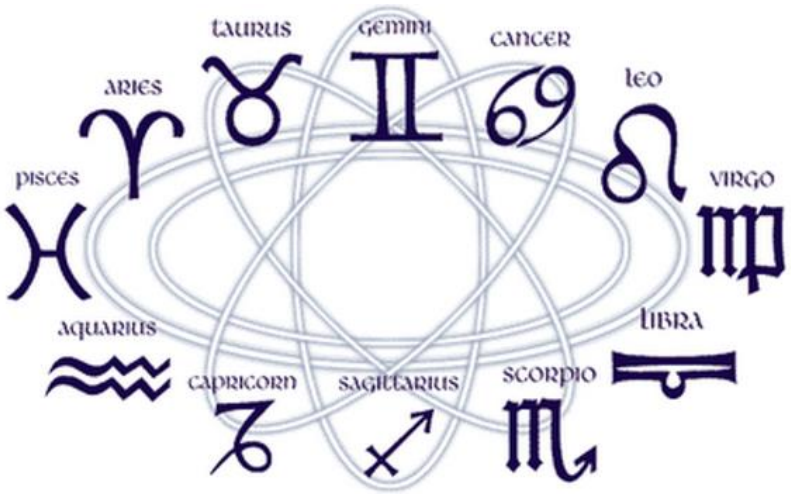
Grabar (registrar sonidos) / gravar (imponer un gravamen)

ACTIVIDADES

1.- Escribe dos sinónimos y una palabra derivada para los siguientes términos:

- sabia:
- vacía:
- revelar:
- vasto:
- botar:
- grabar:

Grafía H



LLEVAN H:

1.- Los tiempos de los verbos que la llevan en sus infinitivos: hacer, haber, hallar, hablar, huir, halagar, hinchar, hurtar, heredar…

Ejemplos:

2.- Las palabras que empiezan por:

Los diptongos: -ie, -ue: hierro, hueco.

Ejemplos:

Los grupos: hum-, herm-, horr-: humedad, hermético (excepto: ermita), horrible.

Ejemplos:

3.- Las palabras derivadas de aquéllas que llevan H:

Excepciones: hueso (osario, osamenta, óseo): huérfano (orfanato, orfandad); huevo (óvalo, oval ovoide, ovalado, óvulo, ovíparo); Huelva (onubense); Huesca (oscense).

Ejercicio: Escribe palabras derivadas de: hierba, hierro, hielo, hueso, hueco, huerta.

4.- Algunos prefijos y lexemas cultos:

Hiper- (por encima), hipo- (por debajo), hemi- (mitad), hepta- (siete), hexa- (seis), hect- (cien): hiperónimo, hipónimo, hemistiquio, heptasílabo, hexasílabo, hectogramo.

Ejemplos:

Hidro- (agua), hetero- (diferente), homo- (el mismo), histo- (tejido), hemo- (sangre), hepat- (hígado), hort- (huerto), helio- (sol), hagio- (santo): hidrosfera, heterónimo, homónimo, historial, hemorragia, hepatitis, horticultor, heliocéntrica, hagiografía.

Ejemplos:

5.- En algunas interjecciones:

¡Ah! ¡Eh! ¡Oh! ¡Huy! ¡Hala! ¡Hola! ¡Hurra! ¡Bah! ¡Hum!

6.- Homófonos:

Del verbo Hacer:

Hecho / echo

Deshecho / desecho

Haremos / aremos

Del verbo Haber:

Haber / a ver

He / e / eh

Ha / a / ah

Has / as

Habría / abría

Haya / aya

Hay / ay / ahí

Otros verbos:

Hojear / ojear

Herrar / errar

Aprehender / aprender

Rehusar / reusar

Otros casos:

Bah / va

Hala / ala

Oh / o

Hola / ola

Honda / onda

Hatajo / atajo

Hato / ato

Hasta / asta

Mito y Logos

1.- Escribe el significado del nombre de los siguientes personajes mitológicos, e indica palabras derivadas de los lexemas:

- *Caos:*
- *Océano:*
- *Gea:*
- *Hipnos:*
- *Eros:*
- *Oniros:*
- *Tifón:*
- *Filotes:*
- *Éter:*
- *Psique:*
- *Titán:*
- *Pseudologos:*

- Anfilogías:

- Crío:

- Cronos:

- Mnemósine:

- Rea:

- Helios:

- Eco:

- Fobos:

- Geras:

- Senectus:

- Tánatos:

- Letus:

- Matuta:

- Juventus:

- Vesta:

2.- Identifica las siguientes frases hechas con personajes mitológicos:

- *fuerza hercúlea:*

- *talón de Aquiles:*

- *la manzana de la discordia:*

- *duelo de titanes:*

- *ser una arpía:*

- *abrir la caja de Pandora:*

- *la esperanza es lo último que se pierde:*

- *tener un pie en la sepultura:*

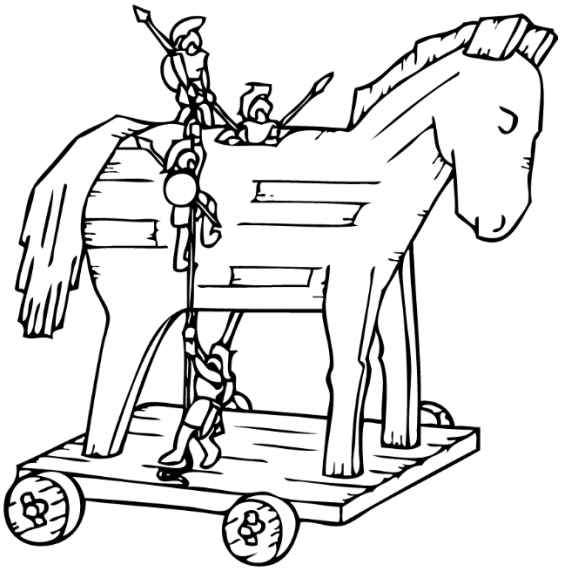
- *tener la negra:*

- *la ocasión la pintan calva:*

- *agarrar algo por los pelos:*

- *vivir una odisea:*

Caballo de Troya



Las cosas no siempre son lo que parecen porque, en muchas ocasiones, esconden alguna sorpresa dentro de sí mismas y se muestran muy diferentes a como nosotros creemos verlas. Eso fue, o es, o será, el Caballo de Troya, pues haber se supone que hubo uno conocido, pero su significado puede aplicarse a multitud de conceptos…

La historia es la siguiente: Homero, el famoso aedo de la Grecia antigua, en su poema épico la Odisea, nos relata que, debido al desgaste que la larga duración de la guerra estaba infringiendo en los ejércitos aliados de Grecia que sitiaban durante nueve largos años la bien fortificada ciudad de Troya sin poder tomarla y la desmoralización que se abatía sobre ellos, sobre todo tras la muerte de su guerrero más famoso, Aquiles, decidieron cambiar de estrategia.

La idea llegó del adivino Calcante, quien un día observó como una paloma era perseguida por un halcón y ésta se cobijó en una grieta de la roca donde el ave de rapiña no podía darle caza. El halcón esperó durante un rato a que saliese la paloma, pero, como ésta tardaba, fingió que se marchaba escondiéndose en otro lugar un poco más alejado. La confiada ave se decidió a salir de su refugio lo que aprovechó el halcón para caer sobre ella.

Así pues, Odiseo, tras meditarlo bastante, ordenó construir un caballo de madera lo suficientemente grande para que pudieran ocultarse en su interior un grupo de sus mejores guerreros. El caballo era enorme, como podréis comprender, y en su lado derecho tenía una escotilla, o puerta, camuflada por donde los hombres podían entrar y salir, mientras que en el flanco izquierdo mandó grabar la siguiente frase: "Con la agradecida esperanza de un retorno seguro a sus casas después de una ausencia de nueve años, los griegos dedican esta ofrenda a Atenea". Y el grueso del ejército embarco en sus naves y desplegaron las velas para alejarse de la costa.

Los troyanos, desde sus torres y murallas, contemplaron toda la retirada del enemigo con gran alborozo y comprobaron que únicamente habían dejado un gran caballo de madera en honor de la diosa Atenea de aspecto aparentemente inofensivo, así que salieron a la playa y lo arrastraron hasta el interior de su ciudad, debiendo derribar parte de la puerta a causa de su gran tamaño. Una vez dentro celebraron la supuesta victoria con ofrendas a los dioses y un suculento festín y música y bailes. Ya entrada la noche, con todos los defensores dormidos, la escotilla se abrió y salieron los guerreros escondidos quienes abrieron todas las puertas de las murallas, mientras que la flota, amparada en la oscuridad nocturna, volvía a la playa y en silencio desembarcaba el ejército y tomaba la ciudad sin ninguna resistencia destruyéndola por completo…

Cierto que esta historia nos habla de un engaño, pero también puede referirse, como podréis comprobar, a los diferentes contenidos que las cosas pueden poseer y, como nosotros queremos hablaros de las palabras y sus significados, este relato nos viene al pelo porque las palabras son como pequeños caballos de Troya que contienen también diferentes guerreros en su interior: los significados, que podríamos separarlos en dos grupos: los que las definen de forma objetiva, es decir, aquellos que nos dicen cómo son realmente, llamados denotativos, y los otros, los que las deforman para utilizarlas en otros contextos que no les son propios gracias a la subjetividad, o diferentes formas de ver las cosas, de las personas que las utilizan, o sea, los significados connotativos.

Pero la diferencia con el otro Caballo de Troya es que estos otros guerreros son pacíficos y simplemente quieren conquistarnos con la magia de la imaginación.

Ancrugon

CAMPOS SEMÁNTICOS PARA LA DESCRIPCIÓN DE PERSONAS: RETRATO

Como hemos trabajado en la lectura de "El hueco" la descripción de personas podemos hacerla a partir de lo que nos cuentan de ella o de lo que ella misma piensa (y dice) o actúa.

A continuación, enumeramos un listado de partes del cuerpo para hacer la descripción física: **prosopografía**, y los adjetivos que pueden describirlas. En primer lugar, están los adjetivos objetivos y después aparecen algunos ejemplos de adjetivos subjetivos.

Actividad 1: Completa el listado de adjetivos subjetivos añadiendo al menos tres más.

Cara: ancha, rolliza, amplia, cuadrada, chupada, fina, larga, llana, delgada, redonda, curtida, seca…

Afligida, ascética, desconfiada, dulce, dura, confiada, endurecida, expresiva, franca, fresca, impenetrable, inexpresiva, inteligente, jovial, salvaje, serena, severa, simpática, tranquila…

Frente: amplia, arrugada, baja, estrecha, lisa, abombada…

Inteligente…

Ojos: azulados, negros, grises, marrones, verdes, redondos, bajos, lagrimosos…

Despiertos, ausentes, concentrados, duros, movedizos, fugitivos, impenetrables, inexpresivos, intensos, maliciosos, muertos, nerviosos, serenos, soñadores, tiernos, turbios, tristes, vivos, pícaros…

Nariz: aguileña, chata, amplia, redonda, fina, larga, puntiaguda, recta, torcida…

Boca: fina, grande, pequeña, redonda, torcida…

Fresca, dura, besucona, habladora…

Cuello: corto, fino, grueso, largo…

Elegante…

Dientes: alineados, blancos, amarillentos, torcidos…

Mejillas: rollizas, caídas, deshinchadas, hinchadas, redondas, rudas, suaves, blandas, rojas, chupadas, sonrosadas…

Labios: blanquecinos, estrechos, finos, grandes, delgados…

Herméticos, voluptuosos, sensuales…

Pestañas: espesas, largas, negras, claras, rizadas…

Cejas: arqueadas, espesas, gruesas, juntas, delgadas, separadas…

Cabellos: brillantes, sucios, castaños, rubios, pelirrojos, morenos, finos, sedosos, lisos, ondulados, rizados, recogidos, desordenados, ásperos…

Abandonados…

Manos: ágiles, blancas, cálidas, rugosas, delicadas, finas, grandes, gruesas, torpes, jóvenes…

Torpes, firmes, rudas, sensibles…

Piernas: delgadas, gruesas, enclenques, flacas, fuertes, secas, rechonchas, robustas…

Color: pálido, rosado, albino, moreno, ceniza, amarillento, blanquecino, aceitoso, bronceado, tostado, oscuro, negro…

Desgastado…

Aspecto general o complexión: alto, atlético, bajo, robusto, corpulento, ligero, esbelto, delgado, débil, fuerte, gordo, ágil, deportivo, joven, canijo, barrigudo, flaco, viejo, macizo…

Aniñado, maduro, desgarbado, sano…

Los rasgos psíquicos para la descripción de personas constituyen lo que se denomina **etopeya.** A continuación, presentamos un listado de adjetivos que sirven para describir la personalidad. La mayoría de los adjetivos muestran significados connotativos. Y podríamos clasificarlos en tres bloques: los que se refieren a las tendencias temperamentales; los que constituyen rasgos de carácter, y los que describen rasgos de la inteligencia.

El **temperamento** se muestra en los primeros meses de vida. Tiene mucho de heredado e innato. Y tiene que ver con tendencias y respuestas emocionales más o menos universales, que nos van a acompañar siempre. Algunas de estas tendencias son: la extroversión / introversión; lo activo / lo pasivo. La primera nos lleva hacia afuera o hacia adentro; la segunda nos lleva hacia el movimiento o hacia la quietud.

Adjetivos para el temperamento pueden ser: extrovertido, introvertido, impulsivo, reflexivo, activo, pasivo, comunicativo, inhibido, etc.

El **carácter** lo vamos elaborando a medida que crecemos, y constituye el conjunto de hábitos y reglas que adquirimos cuando interactuamos con el entorno. Es un concepto muy relacionado con la socialización y el desarrollo madurativo. Tiene que ver con nuestro modo de actuar y reaccionar. Y se suele mover entre nuestra tendencia a establecer contacto desde la confianza o, por otro lado, la tendencia a retirarnos desde el control.

Adjetivos para describir el carácter pueden ser: sociable, agradable, simpático, atento, chistoso, educado, orgulloso, desconfiado, deshonesto, hipócrita, amanerado, humilde, pacífico, amable, cruel, bebedor, etc.

La **inteligencia**, que en gran medida viene con nuestros genes, se puede describir desde diferentes vertientes: desde nuestras capacidades mentales: rápido, lento, intuitivo, sensitivo, visual, auditivo, imaginativo, reflexivo, lógico, racional, analítico, sintético, abstracto, concreto, lineal, global…; desde la formación y aprendizaje: perito, letrado, culto, experto, ignorante, inculto, inexperto…; desde nuestras habilidades: hábil, diestro competente, inepto…

Todos los rasgos que forjan nuestra personalidad constituyen nuestro **talento.** Cuanto mejor los conozcamos más saludables van a sernos.

Actividad 2: Busca al menos tres sinónimos y tres antónimos para los siguientes adjetivos:

Amable:

Sinónimos:

Antónimos:

Simpático:

Sinónimos:

Antónimos:

Inteligente:

Sinónimos:

Antónimos:

Actividad 3: Elige un adjetivo para describir un rasgo de personalidad que te resulte positivo en una persona. Y describe dos acciones posibles para ello.

Ejemplo: Generoso

Acciones: Comparte lo que tiene. Piensa en lo que pueden necesitar los demás.

Actividad 4: Indaga en tu familia para conocer rasgos de tu temperamento que mostrabas en los primeros meses o años de vida. Anótalos. Y comprueba de qué manera están o no presentes ahora en tu día a día.

Actividad 5: Elige una foto de tu infancia que te guste especialmente y que te sientas identificado por alguna razón. No la muestres a tus compañeros.

En clase vamos a intercambiarla con los compañeros sin saber de quién es y vamos a imaginar una historia para esa persona a la edad de 13 años. La historia hará referencia a la foto para identificar semejanzas o diferencias.